

evangelizaba con su notable palabra y su vida sencilla y abnegada. Se reconoce al Pbro. Deogracias como un profundo devoto de la Virgen de Coromoto, y en honor a la Madre de Dios, creó el conjunto de "Los Indios Cospes", aportando con ello un granito al folklore regional. El testimonio de vida del Pbro. Deogracias provocó en varios jóvenes el llamado de seguir a Jesús desde el sacerdocio.

Hablar en La Azulita del Pbro. Deogracias, es reconocer a un hombre visionario y audaz. Un sacerdote lleno de profunda fe y caridad, dinámico y trabajador, respetuoso e incansable promotor de la devoción a la Virgen de Coromoto. Una persona cercana que compartía con los campesinos jornadas largas en la construcción de carreteras, con el propósito de posibilitar vías más humanas y la tranquilidad a innumerables familias. Hoy, el Pbro. Deogracias Corredor Rojas, con 85 años de vida incansable en el ámbito social-pastoral, puede observar con especial cariño que muchos campesinos azulitenses pueden llegar en carro hasta sus casas y contar con los servicios básicos. De modo que estamos ante una experiencia ejemplar de desarrollo comunitario. Entre tanto nos dirá el Pbro. Deogracias: "¡Toda obra social y pastoral no es el atuendo de un hombre que ha permanecido largo tiempo en una parroquia; esa es la obra de Cristo, que siempre trabaja por el bienestar de los hombres, Uno, sin Cristo no vale nada! Con Cristo, podremos mucho...!".

La experiencia vertida en el libro por el Presbítero Pedro A. Moreno con acuciosa documentación es realmente aleccionadora.

La revolución no será televisada

¿Periodismo o propaganda?

Acianela Montes de Oca



Flash

Casi tan controversial como los hechos que muestra, "The revolution will not be televised", la película de los cineastas irlandeses Donnacha O Briain y Kim Bartley, hace una versión de los dramáticos sucesos que hicieron salir del poder al presidente Hugo Chávez Frías entre el 11 y el 13 de abril, y su posterior retorno.

"Chavez, the coup" como también se le conoce (o como se conoce otra versión del film) fue producida en parte con fondos del Irish Film Board (organismo estatal de apoyo al cine en esa región del Reino Unido) y apoyado por las cadenas NPS & COBO, RTE, BBC, ZDF/ARTE, YLE. A lo largo de sus 74 minutos de duración muestra el rostro amable del presidente Chávez y de su discutida "revolución". La propuesta general de la película puede resumirse en las palabras que la introducen en su página oficial en Internet: "Hugo Chávez presidente electo de Venezuela en 1998, es un pintoresco e impredecible héroe popular, amado por la clase obrera de su nación, así como un duro y quijotesco oponente de la estructura de poder que lo vería depuesto".

Como adelantan los adjetivos de la introducción, la película muestra la epopeya de un "héroe popular" depuesto durante unas horas por militares traidores y restituido en el poder por un irrefre-

nable movimiento popular. Esa es en síntesis la historia, que ha dado la vuelta al mundo y obtenido no menos de 15 reconocimientos internacionales entre los cuales se cuentan Le Prix George du Beau Regard International, en el Festival de Cine de Marsella, Francia; Best Feature Documentary, Galway Film Fleadh, en Irlanda; 1st Prize, 3 Continents Film Festival, en Sur Africa; The Silver Hugo Award, en el Chicago International Film Festival, (USA); ESB Media Awards, Best Documentary; ESB Media Awards, Overall Award for Best Journalism; así como el Gran Premio del Jurado, en el Festival Internacional de Cine de Málaga (España).

El filme, que constituye un documento invaluable para conocer lo que ocurrió en Miraflores durante la noche y madrugada del 11 al 12 de abril de 2002 -dado que ningún otro equipo de periodistas o cineastas logró tal acceso privilegiado a ese escenario fundamental- ha recibido un respaldo importante del gobierno nacional, que auspicia sus proyecciones a través de sus embajadas y representaciones en el mundo.

La controversia surge cuando se confronta la mirada de O Briain y Bartley con las otras miradas de venezolanos que vivieron una realidad diferente esos días de abril. Sorprendentemente para un filme que obtiene reconocimientos como obra periodística y documental, se obvian hechos tan relevantes como la aparición del general Lucas Rincón y todo el Estado Mayor anunciando la presentación de la renuncia de Chávez, "la cual aceptó"; la cadena presidencial en la que se ordenó tumbar la señal de los canales privados de televisión, que habían partido en dos la pantalla para reseñar la violencia enseñoreada en las calles del perímetro de Miraflores; ni el arribo de Chávez al Fuerte Tiuna, donde fue recibido por varios jefes militares y dos obispos.

Nada de eso muestra "The revolution...", aunque inserta imágenes descontextualizadas de concentraciones populares, reuniones vecinales y movilizaciones militares para hilar un discurso que muchos espectadores han tildado de

claramente propagandístico a favor del gobierno revolucionario, y de heredero directo de los trabajos de Leni Rosenthal. Aparentemente, los realizadores irlandeses no escaparon a la polarización que parece contagiar a todos aquellos que se acercan al proceso político venezolano, y por tanto, más que una mirada imparcial a los complejos días de abril de 2002, ofrecen una obra que intenta persuadir y por cierto, no a los venezolanos, sino al público internacional para la cual fue diseñada.

De hecho, Thaelman Urgelles y Wolfgang Schalk, realizadores cinematográficos venezolanos han venido denunciando a través de foros y cartas dirigidas a las empresas patrocinantes de la película las diferentes inexactitudes y "numerosas falsedades, distorsiones y sesgadas interpretaciones" existentes en el film. Una de las que consideran más graves es "la construcción de un montaje paralelo entre imágenes y sonidos del discurso de toma de posesión de Pedro Carmona e imágenes de represión policial muy cerca del palacio presidencial, contra presuntos simpatizantes de Chávez que protestaban contra el golpe (...). Este trastocamiento de los tiempos no puede ser considerado un error inocente de la película, pues conduce a unas conclusiones totalmente erradas sobre lo que ocurrió en Venezuela en esos días".

El propio Donnacha O Briain reconoció en entrevista concedida a Nérida Jiménez, de la revista Encuadre, que su intención era "mostrar la clase de gente y la ideología política de los que tomaron el poder, y las tendencias antidemocráticas existentes en Venezuela". Agregó en sus declaraciones que "no todas las imágenes del día siguiente son nuestras, había equipos dentro de Miraflores con Carmona. Había un equipo de Televisión Española al que se le permitió la entrada. Después del golpe decidimos buscar el mayor número posible de imágenes, y pedimos y compramos imágenes. Queríamos crear una experiencia emotiva para el espectador, mostrar narradores paralelos, y creo que lo conseguimos". A confesión de parte...